

Nuestras líneas

**por dónde
pasan los
Autobuses**

HOY: LINEA "35"

PLAZA CATALUÑA - SANTA COLOMA

IDA: Plaza Cataluña - Plaza Urquinaona - Caspe - Sicilia - Avda. José Antonio - Plaza Glorias - Avda. Meridiana - Valencia - Clot - Sagrera - San Andrés - Plaza Orfila - Paseo Torras y Bages - Paseo Santa Coloma - Lorenzo Serra.

VUELTA: Lorenzo Serra - Paseo Santa Coloma - Paseo Torras y Bages - Plaza Orfila - San Andrés - Sagrera - Clot - Mallorca - Avenida Meridiana - Valencia - Cerdeña - Ausias March - Plaza Urquinaona - Plaza Cataluña.

Son las siete menos cuarto de una tarde metida en lluvia. Hace un par de días que no para de llover y uno —y todos— estamos molestos por la continuidad del agua. En la Plaza de Cataluña, terminal de nuestra línea "35", hay mucha gente. En vez de personas se ven paraguas e impermeables. Las señoras llevan sobre sus cabezas el típico pañuelito por aquello de la humedad... La marquesina, pese a la tristeza del día, se encuentra animada y mucho más cuando dialogamos con esos hombres cuya misión es velar por el servicio. Entrevistamos a don Pedro Salcedo Pérez, vigilante de varias líneas, entre ellas la nuestra, la "35". El señor Salcedo tiene el número 2542.

—Señor Salcedo, ¿cuánto tiempo lleva en la compañía?

—Llevo veinticuatro años en la compañía, y de vigilante, once.

—¿En qué consiste su trabajo?

—Pues mire, en regular las líneas.

—¿Qué horas son las más pesadas del trabajo?

—Pues, normalmente, desde las cinco de la tarde en adelante. Hay más tráfico, es más pesado.

—¿Usted cree que los autobuses van bien?



—Mire, todo empleado hace lo más posible para que todo marche bien.

—¿Cuántas horas se pasa aquí cada día trabajando?

—Pues de las 14 h. a 22 h.

El señor Salcedo tiene tres hijos y dos nietos. El "abuelo" es un hombre simpático y muy cordial. A veces resulta difícil encontrar a hombres con amabilidad. Hemos tenido suerte.

LA "35", UNA LINEA MUY CARGADA

Nos está esperando. Le hemos dicho que no se nos vaya. Alguna vez tenemos que decirlo, pues "huyen" ante la cámara. Don Antonio Almécija, cobrador de cola núm. 5355. Es un hombre bajito. A través de sus gafas se vislumbran unos ojos inteligentes. Tuve problemas al preguntarle el apellido, pues no lo "captaba" bien.

—Señor Almécija, ¿en qué consiste su trabajo aquí en la Plaza de Cataluña?

—Cumplir con mi misión de cobrador de cola. Yo ya entré de cobrador en la compañía, y contento de estar aquí. Caí enfermo y los doctores me dieron este puesto, ya que no podía ir dentro de un autobús.

—¿Cuántas horas se pasa aquí?

—Los que estamos en las colas por enfermos, pues pasamos unas cuatro horas. Son las horas puntas del pasaje, cuando hay más trabajo.

—¿Qué líneas son, a su parecer, las que van más cargadas?

—Una de las cargadas en cuanto a pasaje es la "35" y otra la "47". Las otras ya son de menos personal.

—¿Qué es, para usted, lo que se



podría mejorar de esta línea "35"?

—Esto ya no es cosa mía. Es cuestión de los superiores. No le puedo decir nada de esto.

—¿Le parece bien la "peseta" de subida? ¿Repercute en su salario?

—Una peseta de aumento no es nada viendo como está todo. A mí no me repercute en nada.

—Muchas gracias.

UNA LINEA PESADA POR EL TRAFICO

Empieza a anochecer, la Plaza de Cataluña ofrece un bonito escenario. Ha parado de llover. Las luces nocturnas de la ciudad nacen. Se reflejan sobre el suelo asfaltado dando un sin fin de luces multicolores y brillantes. Ante nuestros ojos aparece un "35" y lo asfaltamos antes de que se vaya. Ya dentro, hablamos con su conductor, pues intentar hacerlo con el cobrador sería casi jugarse el pellejo por aquello de que uno se cuele, que el cobrador no puede contestar con tranquilidad y repartir algún que otro billete de algún que otro pasajero que se ha metido en el bus sin darse cuenta, etc.

—¿Cómo se llama usted?

—José Mora Aroca.

—¿Cuántos años lleva en la compañía y en la línea?

—En la compañía, casi veinticuatro,

y en la línea, un año. Ahora estoy haciendo horas extraordinarias.

—¿Cómo ve usted el "35"?

—Pues es pesada por la gran cantidad de tráfico que hay.

—¿Cuántas horas trabaja?

—Pues en mi línea, que es la "203", trabajo ocho horas y media y aquí, en la "35", tres horas.

—¿A usted le parece que se podría mejorar algo de esta línea?

—Mejorar, no. Yo creo que en conjunto está bien.



—¿Es pesado conducir en un día como el de hoy?

—Sí. Hay que ir con mucha más precaución que normalmente. Además, con los embotellamientos que hay en Santa Coloma, todo se hace un poco más pesado.

—¿Le parece bien la "peseta" de subida del billete?

—Hombre, mire, la gente no dice nada. Parece que está bien el aumento.

—El carril "sólo bus", ¿qué opinión le merece?

—Para el autobús muy bien, para los coches ya se ven más "apretadillos".

ENORMES EMBOTELLAMIENTOS

Otro bus aparece y como conductor trabaja don Antonio Comino. Tiene el número 6797.

—Don Antonio, ¿es pesada la línea "35"? — le preguntamos.

—Es muy pesada por los embotellamientos que se forman.

—¿Dónde se forman estos atascos?

—En calle Valencia, en Santa Coloma, etc. Por los cuarteles.

—¿Cree que se podría mejorar algo de la línea?

—Hombre, se podría mejorar, pero para ello habría que arreglar los enormes embotellamientos que se hacen. Mire, la gente, por la peseta, no dice nada; pero por los atascos se quejan y con razón. Allí, en Santa Coloma, muchos trabajadores se levantan dos horas antes para llegar bien al trabajo y al final llegan tarde también.

En resumen, que se tienen que aligerar los atascos. Es como pedirle peras al olmo, pero ellos han dicho lo que han visto, lo que han oído. Empezan a caer unas gotas. Esperemos que en la próxima línea no tengamos tanta agua como en la "35".

L. I. M.

(Fotos BRANGULI)

